

# El Cariteño

Semanario independiente.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En **TARIFA**.—Un mes 75 centimos.  
En **TARIFA**.—Trimestre, 2 pesetas.  
En **LA PENINSULA**.—Trimestre, 250 pesetas.  
En **BARCELONA Y EXTRANJERO**.—Trimestre, 5 pesetas.

Director propietario,

D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

## ANUNCIO Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.—Pago anticipado.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador, D. Pedro García Gautier, calle Guzmán el Bueno 12.

## LA ENSALADA DEL DUQUE.

Existía, hace algunos años en Madrid un título traxalísimo en esencia, efecto de sus infinitas alavidades y dilapidaciones, pero todavía rico y fastuoso ostensiblemente, a no más que lo había sido en sus tiempos de mayordugo pecuniario, queriendo encontrar en esta exageración de magnificencia un puntal al edificio de su crédito, que ya rendido y grietado por el susurro, que comenzaba de su decadencia, nacido de las bores de los meticulosos y bonachones prestamistas (vulgo usureros) amenazaba total ruina el día menos pensado, viniéndose á tierra por completo.

A tanto extremo llegaron sus apegos, que un día (la primera vez que pensó en algo serio) al volver de la rideta donde había jugado bajo su palabra y perdido una de las pocas fincas que tenía libres de hipotecas, volvió á su casa silencioso como un cartujo y caviloso como un filósofo, dándole vueltas en su imaginación á la forma que podría adoptar para que no llegase el día fatal de su muerte, financieramente hablando.

De pronto, dándose una gran palmada en la frente, como aquel que hubiese creído hallar la cuadratura del círculo, saltando de gozo cual Arquímedes al descubrir su gran principio de hidrostática, si no gritaba como aquel eureka, eureka! porque era español, al menos cualquiera al mirarle hubiera creído que hacía más falta en casa del Dr. Esquerdo que en ninguna otra parte.

Preguntábale á porfía la duquesa y la duquesa negra (porque los duques no carecen en general de este elemento de concordia doméstica) y hasta los criados de cierta confianza, cuál era la causa de su inesperada é insólita alegría, porque en su casa era tan íntimo y céntrico tanto como jovial y festivo en la calle.

No permitió decirlo por entonces, pues le parecía que desvirtuaba su descubrimiento y los grandes resultados que de él se prometía. Encerróse por tanto en su despacho no sin llamar antes á él al

mayordomo mayor de la casa para conferenciar con él a solas.

Una ráfaga de luz surgida de entre las tinieblas de su vida disuelta y materializada había iluminado su cerebro. La palabra «economías» que ya por aquel tiempo empezaba á ponerse de moda por los gobiernos para enlucir á los candidos, oída quizás más de una vez por el duque en algún círculo de oposición, vino al fin á reproducirse en su memoria y á ser considerada en su aplicación á la práctica como talismán poderoso «ad maiora mala vitanda» en el desbarajuste de su hacienda.

Decía él, después de su conversión que así podríamos llamarle á aquel arrebató: «Si todos los desaguizados de este mundo tuviesen remedio como éste, qué felices seríamos». ¿Porqué antes no se me habría ocurrido; budulague de mí? ¿Cómo en tantos años, siendo yo el mismo, no me ha asaltado hasta hoy tal pensamiento siendo cosa tan fácil y positiva en frutos el ponerlo en ejecución? Pero aun es tiempo, mucho se ha perdido, pero mucho aun puede ganarse: mis rentas son todavía considerables y es muy posible que reduciendo mis gastos por algunos años llegue á desempeñarlas por completo; y aunque me sea algo duro tener que ceñirme á un grado de estrechez, nunca para mí conocido, lo llevaré gustoso como penitencia de mis pasadas faltas y con la esperanza de mejores días. Manos a la obra.»

Pensaba en estos momentos como un sabio el primo de reyes; pero no contaba con la hu'speda, que lo era en este caso el demonio de la vanidad que no había abandonado del todo á él ni á su familia y la codicia de toda su servidumbre, que no habían de dejar disminuir tan notablemente sus sisas ó gabelas, como estuviese en sus manos el remediarlo. Mas como él, por de pronto inspirado en los deseos de su salvación, se figuraba ser grano de anís el planteamiento de su obra regeneradora, y no queriendo dejar enfriar el calor de su arranque, llama con ademán resuelto á su mayordomo y mientras se vestía la bata y el gorro de

casa y unas veces dándole la cara y otras la espalda le decía á este en tono afabilísimo y satisfecho: ¡séntate, Jerónimo, ¡séntate, que tengo muchísimo que hablarte. El criado participaba de la sorpresa que todos en la casa y mucho más cuando arrellanado ya en el sillón tira de uno de los cajones del pupitre y le alarga un magnífico veguero, deferencia que no había tenido nunca con él, con estas otras palabras: ¡séntate, hombre, ¡séntate y fuma.

Obedeció el servidor, de camino que su dueño, colocando otro igual en una gran boquilla de ámbar y oro que gastaba, empezó á hablar de esta manera, no bien hubo acabado de encenderlo:

—¿Para qué piensas que te llamo?

—Vuecencia dirá—contestó el administrador, en cuyo rostro se dibujaba una mezcla de ansiedad é incertidumbre.

—Suprime por hoy el tratamiento,

—Señor...

—Lo licho.

—Está bien, puesto que V. me lo ordena...

—Creo que la necesidad de aplicarlo en conversaciones como la que hemos de tener, cohibe un tanto la libertad del inferior y hoy es una consulta la que te hago mas bien que un mandato.

—Como V. guste, señor.

—Pues comienzo.

En esto amo y criado, como para tomar resuello, aplicando los labios á sus respectivos vegueros hacen una intensa succión, dejando después escapar el aire sendas bocanadas del aromático habano. Después dice el primero:

—¿Tú no has oído hablar nunca de «economías»?

—¡Yaya, y tanto!—repuso el segundo.

—Eso deberá ser cosa muy buena, eh?

—¡Yaya, y tanto!—repitió el otro.

—¿Y opinas tú que aquí podríamos hacer muchas?

—¡Yaya, y tantas!

—Y si tantas pueden hacerse, tú, que nos quieres y te consta nuestro estado de atras, ¿porqué no me has hecho nunca una indicación?

—¡Ah, señor! yo...



—¿Has podido tener algún reparo en ello?

—¿Yo...

—Sí; tú. Dilo con franqueza.

—¡Vaya, y tanto!—articula por cuarta vez el mayordomo.

—¿Sabes que estás impertinente?

—¿Señor, yo?

—Sí; tú con tu laconismo.

—V. dispense, señores: creí que no debía...

(Se continuará).

## AYUNTAMIENTO.

SESION ORDINARIA DEL 31 DE MARZO DE 1892

Abrela á la una y media de la tarde el señor Alcalde accidental (segundo teniente) D. Agustín Otero, con la asistencia de los Sres. Concejales Ruiz, Galarón, Meléndez y Jiménez Galeote; actuando de Secretario el oficial primero, D. Manuel Sotomayor.

1.ª Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

2.ª Aprobación de cuentas de bagajes.

3.ª Instancia de D. Antonio Cárdenas solicitando una parcela de terreno en las afueras de la población; se acordó pase a la comisión.

4.ª Quedó nombrado el teniente alcalde D. Sebastián Ruiz, para la conducción de quintos, sumisos á reconocimiento facultativo; con lo que se dió por terminado el acto.

## MAS DE "PALOMAS,"

Según detalles fidedignos proporcionados por testigos presenciales del siniestro, los Condenados allí observados fueron de forma singularísima.

Desde la mañana del 18 de marzo, varios vecinos del partido, hubieron de notar infinidad de grietas como de 5 á 15 centímetros de anchura en una extensión de 10 hectáreas causándoles gran consternación y poniendo esta noticia en conocimiento de los demás, que aproximándose al sitio donde amenazaba la catástrofe, contemplaban á cierta distancia las continuas disgregaciones que experimentaba aquella parte de terreno. Dos días próximamente se veía observando este hecho, que tenía puestos en alarma á aquellos vecinos. Ya el 20 y á eso de las once de la mañana había adquirido proporciones considerables el número y tamaño de las referidas interrupciones del suelo, cuando un espasmo sónico de don Fernando Ros, llamado Alejandro Chiso, viendo que desaparecía el producto de sus multiplicados afanes y creyendo daría tiempo á salvar parte de los plantíos de los cuales dependen los productos de hortalizas, se abalanzó al sitio acompañado de otros que le seguían con el mismo objeto,

instalándose en el lugar determinando que constituiría su fortuna. Una vez allí, espacio de forma cuadrilátera, cerrado por altos cañaverales, los gritos desahorados de muchos que en salvo miraban y el agitar de los pañuelos le hacen apercibirse de que el terreno que pisaban en una gran extensión se sube como impulsado por oculto motor cerca de unos seis metros y entonces, consternados se precipitaron sobre el improvisado talud, que se formaba, despanándose por él, que por ser de arena no se causaron lesión alguna.

Una vez libres á aquellos infelices, pero aun presa de la emoción sufrida y horripilados literalmente ante la consideración del inminente riesgo que por según los resultó inocente, pudieron contemplar en unión de los demás que de antemano eran espectadores, como aquel terreno, que debió ser su tumba, se deslizaba por su peso sobre un plano inclinado corriendo á sepultarse en el mar con la rapidéz de un tren expés.

El desprendimiento completo con árboles, cañaverales y todo cuanto lo componía, en forma de una gran balsa, se internó más de 70 metros en el mar, separando las aguas por su derribo é izpiñarla, formando fuertes torbellinos al ser recibida en su seno y yendo á estrellarse en las rocas que forman estritos á 7 metros del reflujó de las aguas.

En la necesidad de buscar explicación al alzamiento del terreno de que se habla y atendiéndonos á informes periciales, el fenómeno consistió en que, oprimido aquel por el peso de otros más altos que ya desprendidos le impulsaban á seguir su pendiente y reprimido este movimiento por la mayor solidez en sus adherencias de los que inferiormente se encontraban entre aquellos y el mar, el más inferior de todos los niveles, tuvo lugar la referida elevación hasta que luego siguiendo las leyes de la gravedad y actuando todos sobre los más declives, concluyeron por precipitar á estos y caer todos confundidos en el salado líquido que hoy forma una considerable ensenada en el perdido asiento de aquellos.

Diez millones de metros cúbicos de tierras y piedra según la cubicación hecha por los datos suministrados por curiosos inteligentes, han sido devorados por las olas. Los ánimos están allí todavía en el mayor azoramiento, pues observan nuevos signos de futuros desprendimientos en puntos avanzados al interior.

RUIZ.

## VUELCO

Por lo de cerca que nos toca y con verdadero disgusto transcribimos, protestando contra los abandonos de nuestro país, del «Jerez», periódico de aquella ciudad, el siguiente recorte.

«Si de ordinario es difícil transitar por las carreteras de nuestra provincia,

en el actual momento histórico, como dice un orador barato, es materialmente imposible y sobre todo peligrosísimo, diganlo si no los pasajeros que antes de anoche venían de Tarifa á Vejer, á los que acaeció sensible accidente.

Entre los kilómetros 41 y 45, como una legua antes de llegar á Vejer, y en el sitio llamado «Los Moleros», la diligencia número 5 de la compañía *La Mudileña*, que hace el servicio entre Algeciras y San Fernando, cogió mal uno de los baches del terraplén, volcando del lado derecho.

La diligencia venía conducida por el mayoral Manuel Villa y llevaba los pasajeros siguientes:

D. José Manso Abreu, Alcalde de Tarifa.

D. Domingo Herrera Serrano, secretario del mismo pueblo.

D. Juan Carado Herrera, vecino de Jerez.

D. Cristóbal Barranco, D. Antonio Martín.

D. Carlos Haurie, nuestro convecino, don Juan Caballero, D. Isabel Casar, D. Juan Fajardo Castro, D. Juan Fajardo Vazquez y el marinero Antonio Malde López.

En la viga del vehículo iban los Guardias civiles Santiago Serrano Gazmán y Salvador Solano Ordóñez.

El vuelco fué terrible y pudo ser de más fatales consecuencias si el delantero con gran oportunidad no sujetó á los caballos, que de no ser contenidos hubieran arrastrado la diligencia gran trecho.

Todos los viajeros resultaron con grandes contusiones y D. Domingo Herrera y don Cristóbal Barranco con heridas de tres y cuatro centímetros en la cabeza, respectivamente.

Con una botella de vino de Jerez y algunos pañuelos pudieron los viajeros hacerse las primeras curas, emprendiendo acto seguido á pié el camino de Vejer en busca de mas eficaces auxilios.

La caminata fué larga pero los viajeros la hicieron menos penosa cantando á coro las canciones de nuestros administradores populares, que así se cuidan de los caminos y carreteras, como de lo que ocurre al Sultán de Turquía.

A las once de la noche llegó á Vejer aquella caravana de heridos y el médico de dicho pueblo D. José Antonio Romero, curó al herido y á los contusos, auxiliándolos convenientemente.

La noche fué torulada como era de suponer, y ayer de mañana bien temprano todos los viajeros ocuparon otra diligencia que había de conducirlos hasta San Fernando.

Pero la odisea no había concluido; al llegar el coche á la para la *El Colorado*, recibieron los pasajeros la gratísima noticia, que si querían continuar el viaje, había que hacer un largo trayecto á pié; no hubo otro remedio, y aquellos mirtres en embrión, tuvieron que andar paso á paso la friolera de SIETE KILÓMETROS, de un camino, que por lo malo parecía conducir al infierno.



Volvieron los coros de alabanzas á la Diputación provincial y á los Ayuntamientos que así cuidan las vías de comunicación, y por fin, los zarzaleños y doloridos viajeros subieron otra vez al coche que los condujo á San Fernando, término del viaje en diligencia.

Nuestro convecino D. Carlos Haurie y D. Juan Curel, á pesar de que el primero venia molesto con una luxación en un pie, prestaron después del accidente á sus compañeros de viaje todos los cuidados que el caso requería procurando hacer menos sensibles los resultados del vuelco.

También los viajeros se muestran muy agradecidos á los auxilios dados por la pareja de la guardia civil que iba en el coche y á los del sargento del cuerpo D. Francisco Rodríguez García jefe del destacamento de Vejer, que al saber la ocurrencia acudió presuroso á prestar su servicio.

Los viajeros todos, relatan sus aventuras como si hubieran hecho una exploración al Polo Norte y juran y prometen no hacer más peligrosos viajes en lo que les queda de su vida.

Que será el propósito que tendremos que hacer todos los españoles si como hasta aquí se sigue por los gobiernos prestando igual cuidado que ahora á los caminos rurales.

## LA MÚSICA POPULAR.

Los sentimientos patrióticos, esos dulces afectos que nos hacen vibrar las fibras más delicadas de nuestra alma, encuentran cierto lenitivo y nos consuelan sobremanera cuando escuchamos los delicados acordes del instrumento característico de nuestra nacionalidad, ó cuando oímos los himnos peculiares de nuestra adorada patria.

¡Cuántos recuerdos del ayer, cuántas ideas cruzan por la mente, al escuchar aquellos cantares que nos halagaron en nuestros primeros días y nos embelesaban desde que nos encontrábamos envueltos en las primeras vestiduras!

La música popular, más que ninguna otra nos consuela en la soledad ó en el destierro, pues nos trae á la memoria las más halagüeñas ideas y los más gratos recuerdos.

Cuando alejados de la tierra donde nacimos, escuchamos los cánticos de la ciudad, nuestro espíritu se conmueve y en el rostro se nos pinta el mismo sello que cuando pisamos nuestra patria tras larga ausencia.

El *marusiño* u en este su destierro andaluz, escucha el són de la gaita y presencia los gestos acompasados y caprichosos de la gallega la, cree encontrarse en su amado *terruño*, á la vista de su *rapazuela* y oír, se figura, la algarazara de sus *cachorrillos*.

¡Cuántas veces el aragonés cambiaría toda la música de Bellini y de Mozart, por una sola audición de la jota aragonesa!

El andalúz que, alejado de esta preciosa

comarca meridional, escucha el dulce tañir de la guitarra ó los preciosos gorgoritos de las malagueñas, las sevillanas ó el fandango, anima su faz cual si se encontrara á vista del Guadalquivir ó en la región de la Penibética.

Todos los cantos nacionales nos conmueven. Dígalos si no el efecto que nos causa la audición de la Marcha Real ó el compás violento del Himno de Riego. El militar en sus campañas se anima con las *marchas* y los *pasos-dobles*; y las alegrías y los pesares de las batallas, encuentran una fiel manifestación en esas mismas melodías.

Pero entre todas las sentimentales armonías, ninguna logró jamás impresionar mi ánimo, como el silbido de la locomotora que me anunciaba la próxima marcha para mi pueblo.

Y era que había en ella tanto de popular;

C.

## A LA MEMORIA

DE MI BUEN AMIGO

D. JOSÉ MARTINEZ GALLARDO

La ciudad de Guzmán llora este día  
Con dolor tan intenso duradero:  
Fíerle al hijo, al amigo, al compañero  
Que á la moral y al bien sólo le guía.

Na la respera, no la parca lúmpia;  
Tan fatal es su golpe, cual certero,  
Gózase en arrastrar siempre primero,  
Al objeto que ve de más valía.

Sienta; mas no desmaye un pueblo altivo,  
Que, conservando sólo su memoria,  
Encontrará al dolor su lenitivo:

Y en el libro sagrado de la Historia,  
Su respetable nombre queda vivo,  
Mientras el alma volará á la gloria.

JOSÉ GARCÍA SCOTO.

## GACETILLAS.

Fallecimiento.—Con verdadero dolor damos hoy la noticia del del respetable señor D. José Martínez Gallardo, nuestro paisano, querido amigo y secretario del Excelentísimo Ayuntamiento de esta Ciudad. Los azares de su vida pública, primero como jefe de partido en períodos de lucha y después como funcionario público de importancia, siempre mas ó menos combatido, han determinado enfermedades, á no dulas ocasionales de su relativamente prematura muerte á los 60 años de su edad.

Se sepelio que fué el miércoles por la tarde fue mejor testimonio de postumas simpatías que ha podido darle el pueblo de Tarifa.

Lucilísimo cortejo donde no faltaba ninguna de las autoridades locales y presidido por el Sr. Otero Alcalde local y los señores curas de la Parroquia, acompañó al cadáver

á su última morada, sien lo portadores de las cintas del feretro los Sres. Mendoza y Meléndez en representación del Ayuntamiento y del cuerpo de empleados públicos, el señor Pérez Formoso en la de aquel y del Comercio simultáneamente; y nuestro querido director en la del Colegio de San Luis, del cual también lo es, donde desempeña una cátedra y la dirección espiritual el profesor D. Ambrosio hijo del finado.

Damos el más sentido pésame á su desconsolada familia y á nuestro Ayuntamiento por haber perdido aquella un amantísimo padre, y éste un centinela de sus intereses y buen nombre. D. E. P.

Otro.—El 27 del pasado marzo dejó de existir en esta Ciudad la señorita D.<sup>a</sup> Enriqueta Gutiérrez y García.

Damos el más sentido pésame á su atribulada familia.

Colecta.—Con esta fecha tenemos el gusto de abrir el registro de donantes cuya lista se publicará para ocurrir á la rehabilitación de Manuel Canas, el que ha quedado completamente arruinado por el siniestro de «Palomas». Es como sigue:

Pontas.

Esta redacción	15
D. Ramiro Fernández	5

(Continuará)

Partida.—La verificará el 7 del corriente con destino á Santa Cruz de Tenerife en el crucero Isla de Cuba el simpático teniente de navío Sr. Moreno Guerra nuestra particular amigo, dejando en ésta grato recuerdo entre las personas que han tenido el gusto de tratarle. Deseámosle feliz viaje.

Comisión.—El jueves por la tarde marchó á la inmediata aldea de Facinas, una comisión compuesta del concejal Sr. Gabardón y el vecino D. Justo Pérez, miembro de la Junta Local de Instrucción pública, que en unión de la maestra que ha de desimpeñarla D.<sup>a</sup> Dolores Puyol, escogitaron un local idóneo para la instalación de la escuela pública de aquel caserío, volviendo á esta, al siguiente día, satisfechos todos de la elección. Felicitamos á Facinas por su adquisición y á los comisionados por su celo.

Viage oficial.—El lunes último salió de esta con dirección á Cadíz el Sr. Alcalde D. José Manso, llamado según se dice, por el Gobernador civil como todos los de la provincia, para asuntos que ignoramos.

Le acompañaba el nuevo contador de este municipio Sr. Herrera (D. Domingo), y, antes de redactar nos otros ésta, hemos tenido noticias de saber el porvenir desagradable que les sucedió en el camino, por el cual les participamos nuestro disgusto y remitimos á nuestros lectores el epígrafe *Vuelco*, de este mismo número.



Llegada.—El martes de esta semana llegó de Cádiz el Sr. Depositario de Propios de esta ciudad, conduciendo de 55 á 60.000 pesetas producto de la conversión de una lamina del 4 p. con destino a las obras del arroyo.

Debido respeto.—Abierta que fué la sesión del Ayuntamiento por el presidente Sr. Otero, se propuso acto continuo por el mismo señor que en consideración á la memoria del recién finado Secretario Sr. Martínez que se hallaba aquí el día de manifestación en la capilla ardiente, se aplazase la celebración de la misma para el siguiente día puesto que los asuntos que habian de tratarse no revestian caracter de urgencia.

Aprobada por todos la proposición fué consignada como único acuerdo en el acta.

Por falta de espacio dejamos de incluir el extracto de la sesión extraordinaria del 27 que versó sobre presupuestos, prometiendo hacerlo en el siguiente número.

Comisión Provincial.—Por la misma se ha informado el Sr. Gobernador acerca de la alzada interpuesta por Doña Carmen Rojas, contratista de las obras del alcantarilla lo del arroyo que atraviesa la Población.

Inconveniencias.—Tenemos noticias que se hallan detenidos en Vejer tres individuos de esta ciudad, uno de ellos guarda de montes de estos Propios. La detención se hizo por los carabineros, según se dice. Pues ninguno de ellos se sabe que huela á contrabandista. Allá veremos. Se presume que en este hecho haya habido extrañeces. Despues veremos de parte de quien.

Avenida.—El resto que nos queda por alcantarillar del proverbial arroyo, queriendo recordar sus buenos tiempos, nos endilga una avenida antes de anoche, á eso de las once, de padre y muy señor mío. Como si para na la se hubiese hecho el tunel de desague.

¡Aguas rebelles! no volvais á incurrir en este pecado, que el tunel nos ha costado mucho dinero para que os vavais por él. ¡Habrás y...

Competencia.—La Delegación de Hacienda ha devuelto informada al Gobierno Civil, la competencia entablada por D. Diego Carrasco y otros vecinos de esta Ciudad sobre descubierta de consumos.

#### CHARADA.

Yo era aficionado al canto,  
y una tarde en la pradera,  
empeze por un primavera  
de pocho, no con quebranto,  
llegan lo á entusiasmar bruto,  
que una «tres» des la cuna,  
corrión hasta un gran «los-primos»  
donde zambullí con llanto.  
Y aunque en bulle batallaba  
agradeci á unos «dos-dijos»  
que me sacaron; y á tres  
que con mi «toto» robaba.  
Izz-Ad-Danly.

## PRONTO

### SE COMPRAN.

Sellos usados de España y extranjeros.—Para informes en esta relación.

### PÉRDIDA

Se le suplica á la persona que se halla encontrado una fotografía de un retrato del Corazón de Jesús; lo entregue en la calle de la Luz n.º 21 donde se le gratificará.

## LA MADRILEÑA.



EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TÁRIFA Y ALGECIRAS, EN COMBINACION CON LOS VAPORES PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TÁNGER.

Salte de San Fernando todos los días á las 8-30 de la noche para llegar á Algeciras á las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferrocarril y Restaurant del Correo.—En Tarifa, D. Pedro Marsat.—En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinety.

NOTA.—Además del servicio diario de Correos, ha establecido esta Empresa uno alterando, que sale de San Fernando los días noches á las seis de la mañana para hacer el viaje durante el día en Carruajes Diligencias, y llegar á Algeciras á las seis de la tarde.

De Algeciras sale los días pares á las seis de la mañana para llegar á San Fernando á las 7 de la tarde y enlazar con los trenes de Cádiz y Jerez.

## BARCELÓ Y TORRES.—MALAGA.

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y reconocida por la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Agua de Ojén, y Anisados dulces: Sese, Licores, Oñar, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y no confiar nunca con otra.—Pláuse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior.—Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos. 3

## LOZA, PORCELANA, CRISTAL Y METAL BLANCO

SALVADOR CASTELLANO, Puente y Pelón 15 y 19, Sevilla. Cristales planos de todas clases.—Surtido completo para el servicio de mesa para fondas, cafés, restaurants, etc.—Fregios de almacén.—Deposito de fábricas.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## RAFAEL DE CAMPOS.—SEVILLA

FABRICA DE LOZA

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## FÁBRICA DE FIDEOS Y ALMIDÓN

De los Sres. MARTINEZ ZAINZ HERMANOS.—Sevilla.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## LA NUEVA COLONIAL

Gran fábrica de chocolates á vapor de JAIME BOIX, Barcelona. Precios: 3, 4, 5, 6, 8, 10 y 12 Reales libra con 25 p. de descuento; libre de embalse y portes hasta la última estación de ferrocarril. Pastillas napolitanas y bizarrillos; cafés y thés.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## ALMACEN DE CHACINA

MORALES HERMANOS, Cristóbal Colón núm. 10, Cádiz.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.